

PARTIDOS, SINDICATOS Y ORGANIZACIONES CIUDADANAS EN LA PROVINCIA DE
ALICANTE DURANTE LA TRANSICIÓN (1974-1982)

Francisco Moreno Sáez

ORGANIZACIONES EMPRESARIALES

Aunque en diferentes ocasiones, desde principios de 1974, los empresarios alicantinos habían expresado su preocupación ante la situación económica y su “*desánimo y frustración*” ante la limitación de créditos, la devolución de efectos, el encarecimiento del dinero y la recesión de las carteras de pedidos¹, no se había planteado todavía ningún tipo de organización empresarial al margen de la Organización Sindical o Sindicato Vertical. No puede considerarse como tal, sino como algo meramente anecdótico, la constitución de la Asociación Provincial de Mujeres Empresarias, en marzo de 1975.

Algunos antecedentes en el sector del Calzado

Fue en el sector del Calzado donde se dieron los primeros intentos de organización empresarial. En diciembre de 1974 se celebró en Elche una asamblea para aprobar los estatutos de la Agrupación Sindical Provincial de Fabricantes de Calzado y se pidió permiso para celebrar la primera Asamblea de la Agrupación de Fabricantes de

¹ Información, 2-X-1974.

Calzado de Elche, que venía existiendo, pero sin excesiva vitalidad, desde 1940. Quienes pensaban revitalizar dicha asociación prepararon un local y se plantearon tres posibles objetivos de la organización: el político, jurídico-administrativo o representativo, el informativo y el de servicios comunes². Pero el mismo día 16, una orden de la Delegación Provincial de Sindicatos suspendía esa asamblea, con la excusa de que había faltado el requisito administrativo de avisar con 48 horas de antelación. Los industriales ilicitanos se reunieron con el alcalde de la ciudad y éste con el Delegado provincial de Sindicatos, en busca de una solución. Lo cierto es que la única Agrupación existente era la de Elda que, pese a su nombre, acogía también a fabricantes de Elche, Monóvar, Villena y Petrer, y -según su presidente, Navarro Pariente- tenía carácter provincial, por lo que los industriales ilicitanos, encabezados por Luis Poveda, uno de los impulsores de la Agrupación, plantearon su dimisión de la Sección Económica del Sindicato de la Piel³.

En febrero de 1975, se planteó en Elda la posible creación de una Agrupación Provincial del Calzado. La reunión se había convocado en los propios locales del Sindicato Vertical con cierto sigilo, según afirmaba el periodista Mira Candel, quien aludía a la necesidad de contar con la opinión los casi ochocientos fabricantes del sector que radicaban en Elche, puesto que -todo eran rumores- se decía que la sede de esa futura Asociación Provincial iba a estar en Alicante y sus representantes no serían sino los que ya lo eran en el ámbito comarcal en Elda⁴. En Elche, no estaban dispuestos los industriales a subsumir su organización en la de Elda y, en todo caso, eran partidarios de constituir dos Agrupaciones comarcales -en Elche y Elda- que se unieran posteriormente en una de carácter provincial⁵.

Sin embargo, los fabricantes reunidos en Elda se manifestaron tajantemente en contra de una Agrupación Provincial "*de automático encuadramiento*" y a favor de una Asociación Provincial de carácter voluntario. De 240 industriales convocados asistieron 60 y la reunión fue presidida por el Delegado Provincial de Sindicatos, Castro Villalba y otras jerarquías sindicales. Castro, al parecer, expuso los inconvenientes de la existencia de dos organizaciones empresariales en el sector y apoyó la constitución de

² Rodríguez Martín, "Renace la Agrupación Sindical de Fabricantes de Calzado de Elche", en *Información*, 15-I-1975.

³ Rodríguez Martín, "Proceso de una irritación ilicitana", en *Información*, 30-I-1975. Véase también *Información*, 23-I-1975.

⁴ Mira Candel, "La Agrupación Provincial, ¿nacerá con miedo?", en *La Verdad*, 20-II-1975.

la Agrupación Provincial, que estaría dotada de personalidad jurídica y sería muy útil "para la obtención de una mayor y racional presión cerca de la Administración Central", pero los asistentes prefirieron seguir trabajando, de forma voluntaria, a partir de lo existente en Elda⁶. Los nuevos Estatutos del Sindicato de la Piel abrían la posibilidad de crear una Agrupación Provincial de "automático encuadramiento", pero que al tener personalidad jurídica requería el acuerdo del 51% de los fabricantes y, según Castro, pasaba a ser algo voluntario... Lo cierto es que esa propuesta era vista con recelo por los industriales eldenses, que no querían integrar su propia organización en otra de ámbito más general cuyo futuro no estaba, en su opinión, nada claro.

Semanas más tarde, el director general de la Agrupación de Fabricantes de Calzado de Elda, Navarro Pariente, convocaba otra asamblea extraordinaria para adaptar los estatutos a la nueva legislación sindical, que suponía un mayor control de la jerarquía verticalista, puesto que, a partir de entonces, había que comunicar no sólo los acuerdos de las asambleas, como antes, sino también los de la junta de gobierno. Sin embargo, no había otro remedio que cambiar de denominación si se quería seguir manteniendo la misma postura que en febrero. A la reunión acudieron 250 fabricantes que de forma apoteósica se inclinaron por convertirse en Asociación de carácter voluntario: hubo adhesiones hasta de las islas Baleares y un fabricante de Elche apuntó la posibilidad de crear allí una delegación de la Asociación. En realidad, la Asociación seguía reivindicando su vocación provincial y hasta nacional, mediante la extensión de sus servicios, como puso de relieve su presidente, Vicente Antón⁷. Para algún periodista, se había producido una asamblea con evidente proyección política, aunque siguiese encuadrada en el marco de los Sindicatos, y Elda, una vez más, había tomado la iniciativa⁸. En mayo, se constituía la Asociación Comarcal de Fabricantes de Calzado de Elche, en una asamblea a la que asistieron doscientos industriales y que nombró presidente a Luis Poveda Brotons⁹.

En el verano de 1975, el Sindicato de la Piel celebró en Alicante una asamblea general para aprobar unos estatutos provinciales que estaban copiados casi literalmente de los estatutos de los Sindicatos en el ámbito estatal, con lo que, según algún periodista,

⁵ Rodríguez Martín, "Todo el Elche del zapato, atento a la decisión de mañana en Elda", en *Información*, 19-II-1975.

⁶ *La Verdad e Información*, 21 y 22-II-1975.

⁷ *La Verdad*, 12, 14 y 15-III-1975, *Información*, 12 y 15-III-1975..

⁸ Mira Candel, "Una asamblea con proyección política", en *La Verdad*, 16-III-1975.

⁹ *La Verdad*, 7 y 8-V-1975, e *Información*, 8-V-1975..

quedaban frustrados algunos “*espíritus zapateros aperturistas*” que soñaban con amplios cauces de participación, es decir, los ya citados intentos de constituir las Agrupaciones -o Asociaciones- Provinciales del Calzado¹⁰.

En noviembre de 1975 se produjo la dimisión de Vicente Antón de su cargo de presidente de la Agrupación de Fabricantes de Calzado de Elda y le sustituyó el joven industrial -tenía entonces 34 años- Manuel Bonilla que, de inmediato, declaró su propósito de seguir trabajando por “*la integración de toda la provincia zapatera*” y se mostró partidario del diálogo con la Feria Internacional del Calzado e Industrias Afines (FICIA), con los industriales ilicitanos y con la Organización Sindical misma -porque “*el único cauce legal es el sindicato*”-¹¹. El 15 de noviembre se llegó a un principio de acuerdo entre fabricantes de calzado de Elda, Elche, Petrer, Monóvar y Villena para constituir una única Asociación Provincial de fabricantes de Calzado, que podría agrupar a unos 1.200 empresarios. La reunión decisiva tuvo lugar en el despacho de Castro Villalba, delegado provincial de Sindicatos, con asistencia de representantes de la Agrupación de Elda -en la que, de forma provisional, se irían integrando los industriales partidarios de esa organización provincial, porque era la única que conservaba un carácter provincial-, la de Elche y la Unión de Empresarios del Sindicato Provincial de la Piel¹².

En diciembre se celebró otra asamblea para aprobar los Estatutos, que establecían tres delegaciones comarcales en Elda, Elche y Villena: previamente, en rueda de prensa celebrada en Elda, varios fabricantes aseguraban que la Asociación Provincial iba a ser un importante grupo de presión económica, porque integraría a la mitad de la industria nacional del calzado¹³. Para otros fabricantes, lo importante era la unidad que propiciaba y no dudaban en calificar a la creación de la Asociación como “*un acontecimiento histórico para la industria del calzado*”¹⁴. A la asamblea, celebrada en Alicante, acudieron unos 200 fabricantes: quienes intervinieron resaltaron el espíritu de unidad y que, desde ese momento, “*podemos plantear nuestros problemas incluso a las Cortes*”. Se ponía así, una vez más, de relieve el carácter de esta Asociación

¹⁰ Mira Candel, en *La Verdad*, 22-VIII-1975. Véase también *Información*, 15-VIII-1975.

¹¹ *La Verdad*, 8-XI-1975.

¹² José María Perea, “Habrà una asociación provincial de fabricantes de calzado única”, en *La Verdad*, 16-XI-1975.

¹³ *La Verdad*, 17 y 19-XII-1975.

¹⁴ *La Verdad*, 21-XII-1975.

Sindical Provincial de Fabricantes del Calzado, plenamente integrada en los Sindicatos Verticales, donde tenía su sede¹⁵.

Los empresarios, ante la situación creada tras la muerte de Franco

Los empresarios, a quienes el Sindicato Vertical favorecía o, al menos, no perjudicaba tanto como a los trabajadores, tardaron bastante más que éstos en plantearse una organización propia, al margen de la heredada del franquismo. En febrero de 1976 era entrevistado en *La Verdad*, más como político que como empresario, Eliseo Quintanilla, presidente del Consejo Provincial de Empresarios de la Organización Sindical. En su despacho, "*presidido por las fotografías de Franco y José Antonio*", Quintanilla presumió de haber tenido un padre ferroviario, "*como queriendo dar a conocer su origen obrero y también que lo que es o tiene lo ha logrado paso a paso*", y repasó su trayectoria patronal y política: había sido delegado provincial de Acción Política y Participación y secretario del Consejo Provincial del Movimiento. Tras asegurar -cosa habitual en los empresarios- que la situación de las empresas era catastrófica y que "*de seguir así, nos comeremos las gallinas y no habrá huevos ni para empresarios ni para trabajadores*", manifestó que había que superar los viejos conceptos de derechas e izquierdas y exigió que se separasen las reivindicaciones políticas de las laborales, porque "*en el trabajo no se debe hacer política de ninguna clase*". Finalmente, Quintanilla criticó a los sindicatos ilegales porque no aceptaban la estructura del Sindicato Vertical "*que es democrática, que está abierta a todos*" y se negó a plantearse la posibilidad de negociar con ellos, porque seguía siendo partidario del "*sindicato actual con las dos Uniones de Trabajadores y Empresarios*"¹⁶.

En algunos convenios, los empresarios utilizaban, sin embargo, ciertas forma de presión poco ortodoxas desde el punto de vista de los Sindicatos Verticales; así, en marzo, amenazaron con la presentación de más cien solicitudes de cierre cuando se estaba negociando el convenio del calzado. En abril de 1976, se produjo en Benidorm una reunión de empresarios del País Valencià, a la que fueron invitados "*los procuradores en Cortes*": en ella, se acordó solicitar un Casino de juego para la Costa Blanca y la retirada de la Ley de Relaciones Laborales, además de estudiar el

¹⁵ *La Verdad*, 23-XII-1975.

¹⁶ Entrevista de Mari Carmen Raneda, en *La Verdad*, 29-II-1976.

problema del agua¹⁷. En otro ámbito, las Cámaras de Comercio de Alcoi, Valencia y Castellón se pronunciaron públicamente sobre el Estatuto de Autonomía y sus repercusiones económicas¹⁸. Se seguía, pues, actuando en el plano de la absoluta coincidencia con la antigua estructura sindical: en julio, veinte empresarios alicantinos acudieron a una reunión estatal para estudiar la reforma sindical¹⁹. Por otro lado, a principio de ese mes dimitió, por motivos de salud, el presidente de la Agrupación Nacional de Industriales del Calzado, Vicente Antón, que declaró a la prensa que "*las situaciones conflictivas de la industria se han acrecentado y han creado un clima de tensión y deformación de posturas*", acusando a algunas personas de querer provocar rupturas²⁰.

Sin embargo, en agosto se creó en Valencia -y pronto se extendió a Castellón- la patronal valenciana de la Pequeña y Mediana Empresa: se trataba del primer intento de organización al margen de la Organización Sindical y pretendía servir de interlocutor a pequeños y medianos empresarios, que eran la mayoría en el País Valencià, ante la administración, la banca y las grandes empresas, sin olvidar el diálogo con la clase trabajadora, "*respetando mutuamente intereses de una y otra parte*"²¹.

En septiembre, se redactó en Elche la declaración de principios de la Asociación Nacional de Fabricantes de Calzado, que se inscribió en el Registro de Sociedades Profesionales²². Poco después, se inscribía como entidad sindical la Asociación Provincial de Fabricantes de Calzado. En general -y como se desprende de algunos estudios sociológicos realizados en esos momentos²³- la actitud e ideología de los empresarios se había modificado poco en estos meses de transición de la dictadura a la democracia: por ejemplo, y tras una etérea "coyuntura", los empresarios consideraban que el mayor enemigo de la empresa, junto a la competencia, eran los comunistas...

A finales de 1976 se celebró en Alcoi una reunión informativa con representantes de la Agrupación Empresarial Independiente (AEI), procedentes de Valencia y Alicante, que

¹⁷ *La Verdad*, 9 y 11-IV-1976.

¹⁸ *Ciudad*, 5-VI-1976.

¹⁹ *La Verdad*, 1-VII-1976.

²⁰ *La Verdad*, 2 y 4-VII-1976.

²¹ *La Verdad*, 26-VIII-1976.

²² *Información*, 18-IX-1976. Sus estatutos fueron aprobados en octubre.

²³ Informe del Departamento de Sociología de la Escuela Superior de Ciencias Empresariales sobre los empresarios ilicitanos, en *La Verdad*, 2-XI-1976.

expusieron ante un centenar de empresarios alcoyanos sus objetivos: defender la empresa privada, la libre iniciativa y la economía de mercado, y dignificar la personalidad e imagen del empresario, "*la cabeza de turco de toda la sociedad española*". Se insistió en que las agrupaciones empresariales eran un hecho normal en el mundo occidental y, por tanto, los empresarios necesitaban con urgencia "*organizarse y tomar posiciones en esta nueva sociedad que se comienza a vislumbrar*"²⁴. A finales de enero de 1977, *Ciudad* aseguraba que la AEI había encontrado gran eco en Alcoi²⁵ y se efectuaba la presentación de la PYMEV (Pequeña y Mediana Empresa Valenciana) ante unos 130 empresarios: los oradores defendieron el pacto político y social, así como la colaboración con el mundo obrero, a través de las respectivas representaciones legítimas y democráticas, se adhirieron a la Declaración Universal de Derechos Humanos y exigieron un Estatuto de Autonomía para el País Valencià, así como la urgente entrada de España en la Comunidad Europea²⁶.

La FICE y otras organizaciones patronales

A finales de enero de 1977 se encontraban en creación nada menos que 54 asociaciones patronales en la provincia y 2 estaban en pleno funcionamiento²⁷. Una de ellas era la que agrupaba a los zapateros, cuya Asociación Nacional estaba a punto de ser creada: se culminaba así el camino iniciado en septiembre del año anterior en Elche²⁸ y una asamblea, con 200 compromisarios, 100 de los cuales procedían de la provincia de Alicante, aprobó en Madrid los Estatutos de dicha Asociación, ya en el mes de febrero²⁹. Nació así la FICE, cuyo presidente era el eldense Manuel Bonilla y uno de los vicepresidentes, el ilicitano Antonio López, y que, desde el primer momento, se planteó su relación con la FICIA y la actitud a adoptar en el terreno político³⁰, pues no faltó quien, de entre sus miembros, aseguró que habría que jugar en todas las esferas políticas, precisamente para defender unos intereses económicos³¹.

²⁴ *Ciudad*, 4-I-1977.

²⁵ *Ciudad*, 13 y 25-I-1977.

²⁶ *La Verdad*, 3-II-1977.

²⁷ *La Verdad*, 27-I-1977.

²⁸ *La Verdad*, 19-I-1977.

²⁹ *La Verdad*, 25-II y 1-III-1977.

³⁰ *Valle de Elda*, 5-III-1977.

³¹ Rodríguez Martín, "Objetivo a corto plazo: concurrir a la primera legislatura del Congreso", en *Información*, 20-I-1977.

Además, la PYMEV siguió su labor y en febrero contactó con empresarios de Elda, sobre todo del sector del comercio, convencidos ya de que *"la sindicación libre es el único vehículo que puede resolver los problemas de la pequeña y mediana empresa"*³². El acto de presentación tuvo lugar el 24 de febrero, con intervención de directivos y economistas -sobre todo, Antonio Segura- de la citada entidad, que defendieron la creación *"de un sindicato patronal, un organismo autónomo y democrático, creado, dirigido y controlado por los propios empresarios"*. Recordaron que sólo en el País Valencià había 17.000 pequeños y medianos empresarios y en el ámbito estatal, suponían el 96% de la industria y servicios. Lógicamente, se trataron con más detenimiento los problemas del comercio y del calzado³³. Por esas fechas, se presentó la PYMEV en el Hort del Xocolater de Elche, asegurando que ya contaban con 300 afiliados en el País Valencià, 100 de ellos en la provincia de Alicante³⁴. También se organizó otro acto sobre la pequeña y mediana empresa en Benidorm, con participación de Manuel Broseta³⁵, y ya en abril, el economista eldense Antonio Segura expuso los problemas de la pequeña y mediana empresa en el Club "Miguel Hernández" de Orihuela³⁶. Y en *Información*, se llevó a cabo una mesa redonda sobre el presente y futuro de las pequeñas y medianas empresas, con economistas, empresarios y dirigentes de la Cámara de Comercio: en general, decían no temer a las izquierdas pues, salvo algún grupo extremista, nadie pedía la nacionalización de las pequeñas y medianas empresas, y reconocían que los sindicatos obreros estaban mucho mejor organizados que la patronal y que la solución de los problemas económicos había de pasar por la clarificación política³⁷.

Además. se creó a primeros de 1977 la Asociación de Empresarios de la Construcción e Industrias Afines en Elche³⁸ y en Elda, y poco después hacían lo propio, en el ámbito provincial, casi 800 empresarios del Metal. Incluso algún periodista llamaba la atención sobre la necesidad de constituir una patronal agraria, que podría tener un campo de acción que afectaría a más de treinta mil empresas³⁹. Y en marzo se presentó en

³² *La Verdad*, 19-II-1977.

³³ *La Verdad*, 22 y 26-II-1977, e *Información*, 22-II-1977..

³⁴ *La Verdad*, 11-III-1977.

³⁵ *La Verdad*, 15-III-1977.

³⁶ *La Verdad*, 17-IV-1977.

³⁷ M.A.S., "La pequeña y mediana empresa, ¿en trance de supervivencia?", en *Información*, 8-III-1977.

³⁸ *Información*, 13-I-1977.

³⁹ G. Pomata, "La patronal agraria, una necesidad provincial", en *Información*, 23-IV-1977.

Alicante la Agrupación Empresarial Valenciana, que aglutinaba a más de mil empresarios, en su mayoría de Valencia y Castellón: sus dirigentes insistieron en que *“frente al actual movimiento obrero, las empresas tienen que organizarse”*⁴⁰.

Los empresarios y las elecciones

Por otro lado, ante las primeras elecciones generales, los empresarios reaccionaron de diversos modos: desde quienes trataron de transmitir a algunos partidos -en un arco que iba desde AP hasta el PSOE, pero con especial insistencia en los partidos demócrata-cristianos- sus puntos de vista hasta quienes se plantearon también la inclusión de algunos destacados empresarios en las listas electorales. Así la Asociación Nacional de Fabricantes de Calzado tuvo contactos con Areilza, Ossorio, Garrigues Walker y Satrústegui y con dirigentes de otros partidos en los que, según estimaban, podría encontrar eco la pequeña y mediana empresa *"de la que forma parte nuestro sector"*. En Elche y Alicante, empresarios -sobre todo del calzado- escucharon también las propuestas políticas de Ruiz Giménez, Monreal Luque, Ossorio y Martínez Esteruelas. Incluso, llegó a presentarse a las elecciones -sin éxito- algún empresario tan caracterizado como Bonilla, que lo hizo en las filas de Reforma Social Española, mientras que Roque Calpena, también ligado al sector del calzado, era elegido senador en las filas de UCD. En algún momento, se barajó desde FICE la integración de varios destacados empresarios del calzado -entre ellos, Manuel Bonilla y Antonio López- en un grupo independiente, con otros representantes de la mediana y pequeña empresa de la provincia, de sectores como el juguete, los turrónes, etc, con quienes la FICE estaba manteniendo reuniones para constituir la gran patronal alicantina⁴¹. Esos proyectos fueron objeto de crítica desde AP, cuyo delegado en Elche -también empresario-, Miguel Sánchez Ferrández, sostenía que nadie se podía arrojar la representación política de los pequeños y medianos empresarios⁴². Por su parte, la Agrupación Empresarial Valenciana pidió que se celebrasen las elecciones en día festivo porque se iban a perder, en caso contrario, 52 millones de horas de trabajo, por un valor de 10.000 millones de pesetas⁴³.

⁴⁰ *Información*, 26-III-1977.

⁴¹ *La Verdad*, 8-IV-1977.

⁴² "Las candidaturas políticas y la industria", en *La Verdad*, 17-IV-1977.

⁴³ *La Verdad*, 7-V-1977.

En Elda apareció, en mayo, otra asociación empresarial autónoma e independiente, que agrupaba a los comerciantes: era la Asociación de Comerciantes de Elda y su comarca (ACEC), con representantes de Novelda, Sax, Petrer, Monóvar y Elda, que eligió como presidente al eldense Enrique Planelles⁴⁴. Por otro lado, se presentaba públicamente la AECIA (Asociación de Empresarios de la Construcción e Industrias Afines) de Elche, también acogida a la Ley 19/1977 de 1 de abril y que agrupaba a 128 empresarios⁴⁵. Asimismo en ese mes se constituía la Asociación de Industriales de la Alfombra, en reunión a la que asistieron 65 fabricantes, celebrada en Crevillente y apoyada por la FICE, muy interesada en impulsar la organización empresarial, con vistas a la creación de una Federación de Empresarios Alicantinos: hubo después contactos con industriales del mármol, de los muebles, la construcción y el metal⁴⁶.

La Confederación Provincial de Empresarios y otras organizaciones patronales

El 25 de mayo los promotores de la Confederación Provincial de Empresarios convocaron una rueda de prensa: curiosamente, entre quienes participaron en ella no aparecían los representantes de los sectores -en especial, el calzado- que más partidarios se habían mostrado hasta ese momento de la idea, sino otras Agrupaciones empresariales del Transporte, la Electricidad, Marroquinería, Alimentación, Vidrio y Cerámica, Derivados de Cemento, etc. Entre los componentes de la Junta Provisional Promotora se encontraban José Llorca Soler, Francisco Sala Lloret y Emilio Vázquez Novo, y tenían la pretensión de integrarse en la organización patronal que por esas fechas se estaba organizando, contra la cual se manifestaba la Agrupación Empresarial Valenciana, contraria "*a una nueva superestructura centralista*"⁴⁷.

La primera prueba de fuego para esta reciente organización empresarial iba a ser la discusión del convenio colectivo del calzado, en el que el interlocutor iba a ser un poderoso Movimiento Asambleario: en un primer momento, los empresarios fueron reticentes a aceptar como interlocutor a la llamada "*comisión de los trece*" e incluso reivindicaron el papel de los hasta poco antes clandestinos sindicatos de clase, pero al

⁴⁴ *Valle de Elda*, 16-IV-1977, y *La Verdad*, 21 y 28-V-1977.

⁴⁵ *Información*, 25-V-1977.

⁴⁶ *La Verdad*, 17-V-1977.

⁴⁷ *La Verdad e Información*, 27-V-1977.

final hubieron de aceptar esa nueva situación: tras haber recomendado la FICE el cierre patronal, en una asamblea celebrada en el Hotel Meliá de Alicante, 1.500 fabricantes de calzado aceptaron negociar con el Movimiento Asambleario si era capaz de restablecer el orden⁴⁸. Poco antes de la discusión del convenio, el sector del calzado había acordado, en una asamblea celebrada en Madrid, no pagar la cotización a la Seguridad Social durante seis meses⁴⁹ y había apoyado, en Elche, a los propietarios de la fábrica "Borman", contra la cual se había producido una huelga. La Asociación Comarcal de la FICE planteaba la necesidad de aumentar la productividad para preservar los puestos de trabajo y, sobre todo, utilizar las vías legales establecidas para resolver los conflictos, toda vez que *"en el estado de derecho que se pretende alcanzar con la recién instaurada democracia, los derechos individuales no pueden ser violentados por la fuerza"*⁵⁰. En otros sectores, comenzaban las reuniones de las organizaciones patronales para plantear problemas de cada industria -el clandestinaje en la construcción, por ejemplo- e iban extendiendo su organización por la provincia: así la AECIA también se organizó en el Medio Vinalopó y otras comarcas. Mientras tanto, la Agrupación Empresarial Valenciana emitía un comunicado criticando las declaraciones del Ministro de Trabajo, Jiménez de Parga, sobre la *"trasposición de la democracia política a las empresas"*, que *"son única y exclusivamente entes de producción de bienes y servicios que deben estar al margen de la política"*⁵¹. Por otro lado, se planteaba ya la constitución de la Confederación Empresarial Provincial Alicantina (CEPA), que estaría integrada en la Confederación Empresarial Nacional: en un principio, apoyaban esa idea unas setenta empresas de la provincia y al final, la Confederación de Empresarios Alicantinos se constituyó en septiembre, con unos 60 afiliados de diversos sectores⁵². Por otro lado, también había gestiones para unir en una organización provincial a los comerciantes, que hasta ese momento estaban organizados comarcalmente en Alcoi Orihuela, Villena y Elda, siendo los de ésta última ciudad los más dinámicos⁵³. No faltaban, sin embargo, los enfrentamientos entre algunos sectores empresariales, como los que se produjeron en la Construcción entre las grandes empresas y las pequeñas y medianas, con motivo del convenio.

⁴⁸ *La Verdad*, 26-VIII-1977.

⁴⁹ *Información*, 27-VI-1977.

⁵⁰ *La Verdad e Información*, 6-VII-1977.

⁵¹ *La Verdad*, 2-VIII-1977.

⁵² *La Verdad*, 4-VIII y 8-IX-1977.

⁵³ "La ACEC, por la unidad del pequeño comercio de toda la provincia", en *La Verdad*, 23-IX-1977.

Otras organizaciones empresariales que también saltaron a la palestra en esos momentos fueron la Cámara de Comercio y la Patronal de Hostelería, que era impulsada en Alicante por José María Martínez Tercero, que había sido presidente del Sindicato Provincial de Hostelería en la CNS y presidente de la Unión de Empresarios del Espectáculo⁵⁴. En cuanto a las Cámaras, se reunieron en Madrid con varios ministros, en octubre, para darles a conocer sus posiciones en materia económica y laboral: se manifestaban a favor de recortar y controlar el gasto público, flexibilizar las plantillas en determinados casos, y clarificar las intenciones del Gobierno en materia económica para "*salir de la incertidumbre de estos momentos*" y dar confianza al empresario "*cuya imagen está siendo deteriorada ante la opinión pública de forma injusta*"⁵⁵. Por otro lado, la FICE pidió ser oída en la discusión de los Pactos de la Moncloa: su contenido fue discutido en varias organizaciones empresariales, con participación, a veces, de los parlamentarios de UCD, en especial, de Luis Gámir⁵⁶. En Alcoi se constituía, a finales de 1977, la Agrupación Empresarial Valenciana del Textil, que agrupaba a unos 125 empresarios del sector, que justificaron esa creación en el hecho de que "*al desaparecer el Sindicato Vertical nos vimos, al igual que los trabajadores, en la necesidad de asociarnos*" y se quejaron también del desprestigio social de los empresarios: "*Si ganas dinero, eres un judío, un explotador y un sinvergüenza, y si no ganas dinero eres un inepto, un desastre*"⁵⁷. En la comarca del Medio Vinalopó estaba en plena expansión la ACEC, que trataba de extenderse por nuevas localidades -Salinas, por ejemplo- y había suscrito acuerdos con comerciantes de Alcoi y Villena. Y la Agrupación Empresarial Independiente de Alicante invitaba a los empresarios a participar en una asamblea convocada en Valencia por la Confederación Empresarial Valenciana, en la que iban a participar Ferrer Salat y otros dirigentes de la CEOE⁵⁸.

En cuanto al sector del calzado, Manuel Bonilla había dimitido como Presidente de la FICE, en octubre, por motivos personales⁵⁹, y en una asamblea celebrada en Madrid en diciembre, se acordó que le sustituyese el industrial villenense Vicente Valiente, demostrándose así el peso decisivo de la industria alicantina en el sector. En sus

⁵⁴ *Información*, 30-X-1977.

⁵⁵ *La Verdad*, 8-X-1977.

⁵⁶ *La Verdad*, 9 y 10-XI-1977.

⁵⁷ *Ciudad*, 10-XI-1977.

⁵⁸ *Información*, 1-XII-1977.

⁵⁹ *La Verdad*, 1-XI-1977.

primeras declaraciones a la prensa, Valiente insistió en la despolitización de FICE y prometió *"luchar para evitar los cierres de fábricas y mantener los puestos de trabajo"*⁶⁰. A finales de 1977, según la policía, se advertía *"una reacción importante en el sector empresarial que, en reuniones extraprovinciales y otras dentro de la provincia va consolidando actitudes defensivas frente a la acción de sus trabajadores, por lo que es de esperar un endurecimiento de sus posturas en futuros conflictos laborales"*⁶¹.

En los primeros meses de 1978 hay pocas noticias de la actividad empresarial: una reunión en Valencia de las Cámaras de Comercio para estudiar el tema de la autonomía regional; la adhesión a un acto *"de afirmación empresarial"* que organizó la CEOE en Madrid y algunas declaraciones públicas, que iban desde los tradicionales lamentos -en este caso, sobre la abundancia de expedientes de crisis en Alicante- hasta la constatación de la necesidad de tener buenas relaciones con los trabajadores: así, el presidente de la patronal del Metal aseguraba que los empresarios querían *"ser amigos de los trabajadores"*⁶². A mediados de abril, la Agrupación Empresarial Independiente de Alicante -que presidía Rafael Sala Llopis- pidió, como la CEOE, la retirada del proyecto de Ley de Acción Sindical, una fórmula que no se habían atrevido a experimentar en otros países de economía más sólida y que suponía *"un intento de autogestión y control del poder económico dentro de la empresa"* en perjuicio de los accionistas⁶³.

Además, la patronal actuó en defensa de sus intereses en diversos sectores: en el metal, se reunieron con el Ministro de Industria para tratar del tema de la fabricación de juguetes bélicos; en el mármol, pretendieron aumentar los rendimientos mínimos en la discusión del convenio, y en el calzado pidieron moderación y serenidad en la huelga del sector. Ya en mayo, dirigentes de FICE mantuvieron conversaciones sobre los problemas del calzado con el senador por UCD Roque Calpena y por su mediación se entrevistaron con varios ministros que acudieron a Alicante durante la campaña electoral para cubrir la baja por fallecimiento del senador Andúgar⁶⁴.

Constitución de la COEPA

⁶⁰ *Información*, 20-XII-1977 y *La Verdad*, 21-XII-1977.

⁶¹ GC, Télex a Madrid, 7-XII-1977.

⁶² *La Verdad*, 28-II-1978.

⁶³ *La Verdad*, 16-IV-1978.

El 30 de mayo de 1978 se constituyó la Confederación Empresarial de la Provincia de Alicante (COEPA), en un acto celebrado en el Banco de Alicante. La relación de agrupaciones sectoriales empresariales que se integraron en COEPA nos da una visión de la organización de los empresarios alicantinos en esa fecha: Agrupación Empresarial Independiente de Alicante, Federación de Industriales del Calzado el Valle de Elda, Alto Vinalopó y Elche, Asociación Provincial de Fabricantes de Helados y Horchatas, Asociación Independiente de Empresas Fabricantes de Aguardientes Compuestos y Licores de Alicante, Federación de Empresas de la Construcción e Industrias Afines de Alicante, Asociación Provincial de Industriales Instaladores Electricistas, Asociación Provincial de Empresarios Mayoristas de Alimentación, Asociación de Consignatarios de Buques de Alicante, Asociación Autónoma de Empresarios de Marroquinería y Similares de Alicante y Provincia, Asociación Provincial de Empresarios Comerciantes de Alimentación, Federación de Empresarios del Metal de la Provincia de Alicante, Asociación Provincial de Estaciones de Servicio, Asociación Provincial de Transportes Urbanos de Alicante, Asociación Provincial de Empresarios de Carpintería, Ebanistería y Similares y Tapicería, Federación Provincial de Agricultores y Ganaderos de Alicante, Asociación Provincial de Empresas de Industrias Transformadoras de Material Plástico y Afines, Asociación Provincial de Empresarios del Comercio, Vidrio y Cerámica, Unión de Empresas de Hilos, Cuerdas y Redes, Europea de Dietética y Alimentación S.A., Asociación General Provincial de Empresas de Confeitería, Pastelería, Bollería y Repostería, Federación Provincial de Empresas de Frutos y Productos Hortícolas, Asociación Provincial de Empresas de Transporte Regular de Viajeros, Federación de Asociaciones de Empresarios de Hostelería, Espectáculos y Turismo de la provincia de Alicante, Estibadoras Portuarias de Alicante, Asociación Provincial Autónoma de Autotaxi, y Asociación Comarcal de Empresas de la pequeña y Mediana Empresa de la Construcción. Fue elegido presidente Rafael Sala Llopis y en la dirección figuraban también Manuel Bonilla, José Llorca Soler, Emilio Vázquez Novo, José María Martínez Tercero, Eliseo Quintanilla, Mario Flores Arroyo, Ricardo Sánchez Ripoll y Pedro Bardisa Romeu, entre otros. Entre sus objetivos, la COEPA destacaba cuatro: la defensa de la iniciativa privada y la economía libre de mercado, la consecución de la máxima unión empresarial, el desarrollo de la economía de la provincia y asumir la representación empresarial en

⁶⁴ *La Verdad*, 5, 7 y 9-V-1978.

todos los ámbitos. Según Sala Llopis, la COEPA iba a ser totalmente apolítica, aunque cada uno de sus componentes tenían, naturalmente, sus propias ideas políticas⁶⁵.

Poco después, la COEPA declaraba que su deseo era contribuir al máximo entendimiento entre empresas y trabajadores, manifestaba su preocupación por la inquietante situación económica, negaba cualquier vinculación política y advertía que "*en orden a concesiones laborales, todo tiene un límite más allá del cual las empresas no pueden subsistir*"⁶⁶. Naturalmente, cuando se plantearon elecciones en la Cámaras de Comercio, tanto la CEOE en el ámbito estatal como la COEPA en el provincial mostraron un evidente interés, que coincidió con el mostrado por UCD. Al margen de COEPA seguían existiendo otras agrupaciones empresariales, como la ACEC -que contaba con 300 miembros- y se sucedían las campañas de captación de nuevos socios. Los empresarios de la construcción, por su parte, se mostraban dispuestos a firmar todos los puntos del convenio propuesto por los trabajadores, salvo los relativos a la Acción Sindical -que se estaba estudiando legalmente y que "*en su día*" acatarían- y llegaron incluso a aprobar, concretamente en Elche, la realización de una experiencia piloto para el control del clandestinaje en el sector⁶⁷.

Comienzan los problemas entre la FICE y la FICIA

En agosto se abrió paso un grave enfrentamiento entre FICE -que sostenía que "*el sector tendrá cuantas Exposiciones necesita*"- y FICIA -que contestó con un duro escrito a tales pretensiones⁶⁸-, enfrentamiento que dio paso -a partir de reuniones en el Ayuntamiento de Elda con partidos y sindicatos- a una especie de "*proceso globalizador*" del sector, en el sentido de que, aún apoyando que las Ferias del Calzado se celebrasen en Elda, esas fuerzas exigían también una cierta "*democratización*" y transparencia en el funcionamiento de FICIA. En ese mismo sentido, se expresó el Consell, tras una reunión de representantes de las fuerzas políticas y sindicales de Elda con Albiñana y el conseller de Industria⁶⁹. De todos modos, el MCPV -que participó en esas reuniones- advirtió que "*FICE y FICIA*

⁶⁵ *La Verdad e Información*, 30 y 31-V-1978.

⁶⁶ *La Verdad*, 10-VI-1978.

⁶⁷ *La Verdad*, 20-VI y 7-VII-1978.

⁶⁸ *La Verdad*, 3-VIII-1978.

*representan los intereses de la patronal" y su disputa, una lucha interna e la burguesía, y concluía: "No es la cuestión de la Feria lo que debe concentrar la atención de los trabajadores, pues tenemos hoy muchas batallas por las que luchar, como el reconocimiento de nuestros derechos sindicales en las empresas, contenido de la Constitución más favorable, defensa del puesto de trabajo, etc"*⁷⁰. No fue esa la postura general de los demás partidos y sindicatos, preocupados por las repercusiones que en Elda podría tener la marcha de la Feria del Calzado a otra población. Los empresarios también echaron su cuarto a espadas⁷¹. Finalmente, se produjeron una serie de reuniones entre ambos organismos para limar asperezas, aunque la cuestión de fondo siguió pendiente. En septiembre, hubo gestiones para integrar en la Asociación de Fabricantes del Calzado de Elche a los sectores afines y la FICE responsabilizó a la Dirección General del Tesoro del retraso en el pago de la desgravación fiscal⁷². Por su parte, la Federación de Empresarios de la Construcción (FECIA) publicó una nota, ante la huelga de la construcción, asegurando que la homologación del convenio no dependía de los empresarios⁷³.

En noviembre, COEPA anunció la celebración de su primera asamblea: agrupaba ya a 41.300 empresas -que empleaban a más de 124.557 trabajadores- nucleadas en seis federaciones y veinte asociaciones, de ámbito sectorial o provincial, local o regional. Expresaba COEPA su propósito de potenciar la investigación y la formación, y anunciaba, por esas fechas, que ya formaban parte de COEPA el 75% de los empresarios alicantinos⁷⁴. Ya en diciembre, COEPA mostraba su satisfacción por el eco que había encontrado en sus reuniones con partidos y sindicatos, para darse a conocer, y solicitaba del gobierno la apertura de créditos, porque de lo contrario, iban a desaparecer muchas pequeñas y medianas empresas⁷⁵.

Por otro lado, en la Cámara de Comercio se reunían- también en noviembre- los 108 industriales de la provincia de Alicante que se habían integrado en la Corporación Industrial del País Valencià, que se iba a constituir de inmediato: su objetivo era *"tratar de resolver los problemas de los industriales de las tres provincias aglutinando los esfuerzos para hacer frente y solucionar necesidades derivadas de la ausencia de*

⁶⁹ *La Verdad*, 13 y 17-VIII-1978, e *Información*, 6, 11 y 13-VIII-1978.

⁷⁰ *La Verdad*, 17-VIII-1978.

⁷¹ Vicente Antón, "FICIA y democracia", en *La Verdad*, 20-VIII-1978.

⁷² *La Verdad*, 22-IX-1978.

⁷³ *La Verdad*, 24-IX-1978.

⁷⁴ *La Verdad*, 7 y 22-XI-1978.

industrias complementarias o canales de comercialización precisos": estaba implantada esa Corporación en Alcoi, Calpe, Alicante, Cocentaina, Elda, Elche, Ibi, Monóvar, Gata, Onil, Orihuela, Pinoso, Rojales y Villena⁷⁶.

En enero de 1979 el presidente de la patronal del calzado de Elche hacía balance del año anterior: el aumento de los costes de producción había hecho subir los precios y restado competitividad en los mercados exteriores, por lo que se hacía inevitable la reestructuración del sector, en la que tendrían que ser oídos empresarios y trabajadores⁷⁷. Hacía también hincapié en la necesidad de mejorar la productividad, hecho éste que también constituía el eje del discurso del director general de la COEPA, días después: la inversión iba a continuar estancada por falta de confianza del empresario, que se debía a esa escasa productividad, la congelación de créditos y el poco incentivo y, en menor medida, a la conflictividad laboral, aunque esto no suponía "*que el empresario haya perdido confianza con el asentamiento del nuevo régimen democrático*". Como soluciones, COEPA proponía la flexibilización de las plantillas y el control de la inflación⁷⁸. A pesar de esas afirmaciones sobre el apoyo de COEPA al nuevo sistema democrático, hay que recordar que esa organización empresarial pidió al gobierno que las elecciones generales y municipales que se iban a celebrar, lo fuesen en día festivo: en caso contrario, "*las empresas se verán forzadas a adoptar medidas para evitar una mayor cesión en sus ya debilitadas economías*"⁷⁹. En el caso concreto de la comarca de l'Alcoià-Comtat, los empresarios se sumaron al acuerdo estatal de no pagar las cuatro horas que se daban a los obreros para votar⁸⁰ y la Federación Provincial de Empresarios del Metal hizo pública una nota protestando contra ese gasto de las empresas "*totalmente injusto*"⁸¹. Esa nueva situación política hizo también que las elecciones a la Cámara de Comercio fuesen mucho más disputadas que en años anteriores: se hablaba, poco antes de la asamblea que había de elegir presidente, de las candidaturas de Eliseo Quintanilla, Roque Calpena, el

⁷⁵ *La Verdad*, 13-XII-1978.

⁷⁶ *La Verdad*, 23-XI-1978.

⁷⁷ *La Verdad*, 2-I-1979.

⁷⁸ *La Verdad*, 28-I-1979.

⁷⁹ *La Verdad*, 13-I-1979. Según COEPA, las elecciones iban a costar a los empresarios mil millones de pesetas.

⁸⁰ *Ciudad*, 13-I-1979, y *La Verdad*, 14-I-1979.

⁸¹ *Información*, 18-I-1979.

illicitano Pascual Ros y el hasta entonces presidente, Fernando Flores, que fue reelegido⁸².

La pequeña y mediana empresa

En febrero de 1979 se presentó en Alicante la FEPYME (Federación de la Pequeña y Mediana Empresa), que se había constituido en la provincia en diciembre de 1978 y se definía como "*una asociación profesional-sindical, independiente de partidos políticos, de entidades financieras, del capital monopolista y de las grandes empresas*", y estaba ligada a la COPYME estatal. Aunque se aseguraba que a nadie se le preguntaba sobre sus ideas políticas a la hora de ingresar en la FPYME, es indudable que se trataba de una opción moderadamente progresista: para ellos, la COEPA era una continuación del Sindicato Vertical y sus intereses "*no son los nuestros*". De modo general, definían a la pequeña y mediana empresa como aquella que "*no cotiza en bolsa, no emite obligaciones, bonos o análogos, no forma parte de un grupo nacional o extranjero, no es un establecimiento en España de una sociedad extranjera, y no es una sociedad española establecida en el extranjero*". Sus representantes, el presidente Diego de la Vega, y el secretario, Manuel Perales, declararon suscribir el compromiso autonómico en el País Valencià y anunciaron un debate entre Luis Gamir y Ramón Tamames, en el Banco de Alicante⁸³. En un primer momento, la FEPYME estaba implantada únicamente en los sectores del Metal y la Construcción, en los que la gran patronal era mucho más combativa frente a los trabajadores: así, hubo cierres patronales en esos sectores durante el mes de marzo. Como anécdota se puede recordar que en las elecciones municipales se presentó en Dénia una Asociación Comarcal de Empresarios de la Construcción e Industrias Afines, que no obtuvo ningún concejal.

En mayo se anunció la apertura del proceso electoral en COEPA, que agrupaba ya a 38 federaciones sectoriales y a unas 70.000 empresas, que suponían el 70% de las existentes. El presidente saliente, Juan Sala, aseguró que era necesario un pacto con los sindicatos y la nueva ejecutiva -que presidía Manuel Bonilla- se puso de inmediato en contacto con las centrales con la pretensión de ser su único interlocutor válido.

⁸² *La Verdad*, 11 y 25-I-1979.

⁸³ *La Verdad*, 3-II-1979, y *Canfali*, 9-II-1979.

Bonilla, en declaraciones a la prensa, señaló a la incertidumbre como el peor enemigo para los empresarios alicantinos y advirtió que la COEPA iba a "*ser agresiva*", porque era necesario, por encima de todo, "*levantar la moral de los 65.000 empresarios de nuestra organización*". Era también consciente Bonilla de la contradicción que suponía que la COEPA, constituida por empresarios "*medios, pequeños e ínfimos*", en sus propias palabras, estuviese integrada en la CEOE, que representaba al gran capital, en vez de hacerlo en la CEPYME⁸⁴.

En junio de 1979, la FICE convocó asamblea general extraordinaria en Madrid para exigir al gobierno medidas urgentes para hacer frente a la crisis del sector del calzado y adoptar las medidas necesarias "*para evitar el hundimiento de la industria y de los 70.000 puestos de trabajo que la integran*". Los 500 industriales allí reunidos acordaron no pagar sus cuotas a la Seguridad Social durante seis meses: Vicente Valiente, el presidente de la FICE, aseguró que "*la lucha ha comenzado*"⁸⁵ y la FICE presentó diversas propuestas para la reactivación del calzado.

A primeros de julio, COEPA llevó a cabo un acto "*de solidaridad empresarial*", en el Pabellón Municipal de Deportes de Alicante, con asistencia de Ferrer Salat y José María Cuevas, dirigentes de la CEOE: se trataba de impulsar a la COEPA porque, según Bonilla, "*ya es hora de que haya una patronal fuerte*"⁸⁶. En la propaganda se decía: "*Empresario: Presenta tus problemas, reacciona para acabar inmediatamente con esa marcha acelerada hacia la ruina de tu empresa*"⁸⁷. COEPA repartió 75.000 invitaciones, pero la asistencia fue menor de la esperada, unas 1.500 personas en total -otras fuentes hablan de 2.500-. En rueda de prensa, Ferrer Salat acusó a CCOO de anteponer "*los intereses políticos de los partidos a que están sujetas*" a los intereses económicos y laborales de los trabajadores, consideró positivo el Estatuto del Trabajador, pese a que mantenía ciertos "*privilegios para la parte social*", criticó el absentismo laboral y se mostró contrario a la renegociación de convenios⁸⁸. Poco después, los empresarios valencianos se manifestaban a favor del ingreso de España en el Mercado Común, en una encuesta de la Consellería de Industria y Comercio. Además, apostaban por "*una economía de mercado donde la competitividad sea el*

⁸⁴ *La Verdad*, 30-V y 9-VI-1979, e *Información*, 9-VI-1979. Bonilla había sido el único candidato a presidir COEPA.

⁸⁵ *Información*, 22, 26 y 27-VI-1979.

⁸⁶ *Información*, 28-VI-1979.

⁸⁷ *Información*, 4-VII-1979.

⁸⁸ *Información*, 5 y 6-VII-1979, *La Verdad*, 6-VII-1979.

criterio que decida qué empresas deben o no subsistir" y creían que esa incorporación al Mercado Común supondría un aumento de los costes salariales, una disminución de la conflictividad y una mayor flexibilización de plantillas⁸⁹.

Acuerdos entre la patronal y la UGT

En ese mismo mes de julio, se firmaba el acuerdo estatal entre la CEOE y la UGT para la puesta en práctica del Estatuto de los Trabajadores: en algún sector, como el textil alcoyano, los empresarios se mostraban poco satisfechos de ese acuerdo -aunque lo valoraban positivamente, en cuanto suponía un diálogo entre empresarios y trabajadores- porque no se tenía en cuenta la enorme importancia de la productividad en el proceso industrial. Creían, además, que como contrapartida a la huelga el Estatuto tendría que hablar de la flexibilización de plantillas y afirmaban que *"el hecho de que se compliquen más los trámites a la hora de cerrar una empresa va en deterioro de la creación de nuevos puestos de trabajo y de la inversión"* (sic): finalmente, criticaban la actitud de CCOO ante el Estatuto⁹⁰. Por su parte, los empresarios del calzado, reunidos en Elche, ratificaron el acuerdo de no pagar sus cuotas a la Seguridad Social⁹¹.

Los empresarios de la construcción, agrupados en FECIA, mantuvieron una actitud muy beligerante en una huelga que se produjo en ese sector, denunciando constantemente la actuación de los "piquetes" mediante anuncios y comunicados en la prensa: se trataba, en su opinión, de una huelga totalmente injustificada que ponía en peligro el trabajo de 35.000 obreros en la provincia. FECIA achacaba la huelga a la actitud del gobierno, que no permitía *"la menor concesión salarial"* y en una tensa reunión, sus integrantes discutieron si aceptar o no un encuentro que había preparado el Ministerio de Trabajo con los sindicatos -que, mientras tanto, trataban de negociar con empresas no afiliadas a FECIA-⁹². En septiembre, FECIA presentó una querrela criminal por calumnias contra los sindicatos, por unas declaraciones que atribuían a las patronales de las comarcas de Dénia y Villena la ruptura de las negociaciones.

⁸⁹ *Información*, 10-VII-1979.

⁹⁰ *Ciudad*, 26-VII-1979.

⁹¹ *Información*, 19-VII-1979. En agosto y septiembre informaba la prensa de que la mitad de las empresas de Elda no habían pagado las cotizaciones a la Seguridad Social y que lo mismo habían hecho 280 empresas de Elche.

⁹² *Información*, 26 y 30-VIII, 1, 4, 14 y 20-IX-1979, y *La Verdad*, 26-VIII-1979.

Mientras tanto, la FEPYME llamaba a la sensatez de ambas partes en conflicto y la COEPA consideraba "*ilegal*" la huelga. Por su parte, los obreros realizaron diversas manifestaciones y una sentada ante la sede de FECIA, que provocaron problemas de tráfico y alguna intervención de las Fuerzas de Orden Público. FECIA se enfrentó incluso con la prensa y sus dirigentes se negaron a dar información a *La Verdad*, ya en octubre⁹³.

En ese mismo mes, se creó el Consejo Asesor de COEPA, integrado por veinte expertos cuya misión era "*fomentar y defender el sistema de iniciativa privada y economía libre de mercado, promover y defender la empresa como valor integrador y creador de riqueza, y propiciar el desarrollo económico provincial como medio de lograr una situación social cada vez más justa*". Para ello, se crearon cinco Comisiones de Trabajo: Relaciones Laborales, Régimen Interior, Economía, Relaciones Profesionales e Interprofesionales y Comercio Exterior e Interior⁹⁴. En noviembre, el secretario de COEPA declaraba a la prensa que había "*una excesiva presión*" sobre la pequeña y mediana empresa y, como los sindicatos, los empresarios rechazaban la mediación del gobierno en la negociación colectiva⁹⁵.

En enero de 1980, COEPA reivindicó parte del patrimonio sindical, como perteneciente a los empresarios e insistió en la necesidad de aumentar la productividad, "*en beneficio, también, del trabajador*"⁹⁶. La organización empresarial firmó con UGT el Acuerdo Marco Interconfederal (AMI) y crearon comisiones para fijar pautas de comportamiento similares en convenios provinciales: Bonilla aseguró que, aunque algunas partes del AMI no gustaban a los empresarios, éstos lo aceptaban "*por patriotismo*"⁹⁷. A finales de febrero, COEPA envió a la prensa un comunicado con sus recomendaciones para la negociación de convenios⁹⁸. Por otro lado, la patronal de la Construcción de Elche comenzó una campaña contra el clandestinaje en el sector. En el convenio del textil, la patronal amenazó con retirarse de la negociación del convenio del sector de confección y en la Hostelería, terminada una huelga que tuvo lugar en Benidorm, siguió negándose a negociar e hizo una interpretación restrictiva de los derechos sindicales: la patronal firmó un convenio con UGT y CCOO lo hizo con la

⁹³ *La Verdad*, 18. 21, 27, 28-IX y 3-X-1979, e *Información*, 28-IX-1979.

⁹⁴ *La Verdad*, 4-X-1979.

⁹⁵ *Información*, 9 y 14-XI-1979.

⁹⁶ *Información* y *La Verdad*, 5-I-1980.

⁹⁷ *La Verdad*, 23-I-1980.

PYME. También mantuvo una actitud poco dialogante la patronal del sector de alfombras de Crevillente, ante lo que consideraban una "*huelga salvaje*"⁹⁹.

Cuando se planteó la posibilidad de que se llevase a cabo una Feria del Calzado en Madrid, lo que agravó la polémica entre FICE y FICIA, los industriales del Valle del Vinalopó se negaron a pagar las cuotas de FICE, por considerar que debía de ser la asamblea la que tomase una decisión al respecto. Hubo entonces, en marzo de 1980, un encierro de trabajadores de FICIA en Elda; tanto el Ayuntamiento como diversos partidos y sindicatos pidieron a ambas entidades -FICE y FICIA- que dialogasen con serenidad. Hasta COEPA intentó mediar y convocó una asamblea de fabricantes de calzado de Elda para intentar encontrar una salida: al final, FICE y FICIA pactaron "*la paz y la concordia*" -aunque no tardaría en reanudarse el enfrentamiento-¹⁰⁰.

A pesar de los problemas habidos en diversos sectores –alfombras y hostelería, sobre todo- la patronal consideraba que la conflictividad laboral había disminuido gracias al AMI: se habían perdido muchas menos horas de trabajo en el curso de la negociación de los convenios que el año anterior. Para Manuel Bonilla, el AMI había restablecido la confianza del empresariado y había fijado una forma de negociación¹⁰¹. Ya en junio COEPA celebraba su segundo aniversario: con tal motivo, sus dirigentes expusieron sus proyectos -construcción de un Pabellón Provincial de Ferias y Exposiciones, creación de un centro de comercio internacional-, y lamentaron algunos enfrentamientos producidos en el seno de los propios empresarios en los sectores de la Hostelería -donde las PYMEs habían convocado un cierre patronal que no siguieron otros empresarios- y la Construcción: para Bonilla, "*lo que no aceptamos es la lucha de clases entre el empresariado, dividiéndolo en pequeño, mediano y grande, porque sus intereses no son contrapuestos*"¹⁰². Se aseguraba, por esas fechas, que el 90% de las empresas de la provincia estaban encuadradas en COEPA. Poco después, Cuevas -en declaraciones a la prensa alicantina- pronosticaba que un gobierno socialista aumentaría la inflación, pues "*los partidos de izquierdas no pueden apoyar una política*

⁹⁸ *La Verdad*, 29-II y 4-III-1980. Puede verse también una entrevista a Bonilla, sobre la negociación colectiva, en *La Verdad*, 20-III-1980.

⁹⁹ *La Verdad*, 21-III-1980.

¹⁰⁰ *La Verdad*, 28-III-1980. El protocolo firmado, en *La Verdad*, 1-IV-1980. En general, en la segunda quincena de marzo hay información diaria de ese conflicto en *La Verdad* e *Información*.

¹⁰¹ *Información*, 7-V-1980.

¹⁰² *Información* y *La Verdad*, 14-VI-1980.

*de gobierno con recortes: por su propia ideología, no pueden llevar a cabo un sistema de racionamiento del bienestar social*¹⁰³.

Los empresarios ante la crisis del calzado y el textil. El clandestinaje.

Los empresarios de algunos sectores en crisis defendieron también sus reivindicaciones: en el textil, industriales alcoyanos visitaron al Ministro de Industria y le insistieron en que el primer paso para resolver la crisis era "*la recuperación de la confianza*", porque la limitación de dividendos retraía la inversión industrial; también se quejaron del absentismo laboral que, según ellos, era en España doscientas veces superior al de Austria¹⁰⁴. En el calzado, la patronal llegó a un primer acuerdo con UGT y USO, que fue rechazado por CCOO y CNT. Posteriormente, se convocó en Madrid una rueda de prensa para tratar de la crisis del sector.

Ya en el verano de 1980, la patronal alcoyana del textil volvió a quejarse del absentismo obrero y del escaso apoyo del gobierno a los empresarios¹⁰⁵. Por su parte, el presidente de la patronal del juguete de Ibi hablaba de una "*crisis sin precedentes*" en el sector¹⁰⁶. Pero la mayor conflictividad se dio en el calzado: en julio, la Asociación de Fabricantes de Calzado de Elche elaboró un censo del sector, para luchar contra el clandestinaje, cuya legalización se iba a intentar. Tras alguna infructuosa reunión en Madrid con la Administración y los sindicatos, dicha Asociación proponía un acuerdo entre trabajadores y empresarios, dado que la Administración había abandonado su política paternalista y proteccionista anterior¹⁰⁷. Además, los empresarios ilicitanos abogaron por un nuevo tipo de empresa, más competitivo, y por una industria auxiliar potente y diversificada: tomando ejemplo de las empresas clandestinas, la nueva empresa no debía de tener más de 15 trabajadores, porque la competencia con las empresas clandestinas era brutal, de tal forma que, antes de pasar a producir un par de zapatos, las empresas "normalizadas" ya tenían 833 pesetas más de gastos que las clandestinas, que constituían entre el 40 y el 50% de la industria en Elche y sus alrededores y podían pagar mejores salarios -20.000 pesetas al mes- a sus

¹⁰³ *Información y La Verdad*, 17-VI-1980.

¹⁰⁴ *La Verdad*, 13, 14 y 15-V-1980.

¹⁰⁵ "El gobierno no defiende la empresa privada", en *Ciudad*, 31-VII-1980, y "España, medalla de oro en absentismo", en *Ciudad*, 2-VIII-1980. Un análisis de estas propuestas en R. Montava, "Apuntes sobre el informe de la Textil Alcoyana", en *Ciudad*, 23-VIII-1980.

¹⁰⁶ *Información*, 3-VII-1980.

trabajadores que las demás -en torno a las 12.000 pesetas-, porque no pagaban la Seguridad Social ni otros muchos impuestos¹⁰⁸.

Hubo entonces una reunión entre administración y fabricantes, en la Delegación de Trabajo de Elche, en la que se acordó luchar contra "*el cáncer*" del clandestinaje como forma de salvar al sector, aunque no se pretendía tanto acabar con las empresas realmente "familiares" sino con aquellas que empleaban a 25 o 30 trabajadores y no pagaban impuesto alguno. Los fabricantes entregaron a la Delegación de Trabajo una relación de empresas clandestinas para que una inspección les sugiriera su legalización e incluso les asesorara para ello: había que evitar que, como estaba sucediendo, muchos fabricantes cerrasen sus establecimientos en Elche y los abriesen, como clandestinos, en la Vega Baja o Murcia¹⁰⁹. En septiembre, *La Verdad* publicó un resumen de un estudio de la patronal ilicitana sobre el clandestinaje¹¹⁰, que con anterioridad habían entregado al alcalde de la ciudad.

Por otra parte, hubo nuevos enfrentamientos entre FICE -algunos de cuyos miembros fueron acusados por CCOO de estar relacionados con el clandestinaje- y FICIA, porque FICE se había negado a la pretensión de FICIA de aplazar la Feria del Calzado que había organizado en Madrid, para el mes de octubre. El presidente de FICE, Valiente, retó a Obrador, presidente de FICIA, a un debate público ante una asamblea de trabajadores y ante los fabricantes: Fernando Obrador se negó a aceptar el reto por considerar que quien debía de responder ante el sector eran Valiente y la FICE¹¹¹.

En un terreno más general, COEPA llegó en julio a un acuerdo con UGT sobre las elecciones sindicales en el País Valencià y mantuvo contactos en septiembre con CCOO con el mismo objetivo: incluso pidió a los empresarios que animasen a los trabajadores a participar en esas elecciones¹¹². Por otro lado, alabó la patronal alicantina la gestión de Luis Gámir como ministro y se quejó de no haber sido consultada, como el resto de los empresarios, sobre la Ley Básica del Empleo.

Nuevos enfrentamientos entre FICE y FICIA

¹⁰⁷ Declaraciones de Antonio Martínez García, en *Información*, 30-VII-1980.

¹⁰⁸ *Información*, 10-VIII-1980.

¹⁰⁹ *Información*, 28-VIII-1980.

¹¹⁰ *La Verdad*, 21-IX-1980.

¹¹¹ *La Verdad*, 21 y 29-VIII-1980, e *Información*, 5-IX-1980.

¹¹² *La Verdad*, 20-IX-1980.

Ya en octubre, estalló el enfrentamiento entre FICE y FICIA. El día 3 Roque Calpena, senador por UCD, daba a conocer los resultados de una encuesta entre expositores de FICIA en la que una rotunda mayoría se mostraba partidaria de que se aprovecharan las instalaciones de Elda para un Certamen de carácter nacional, como el que FICE pretendía celebrar, días después en Madrid: Calpena aseguraba que "*un grupo de industriales alicantinos, de Elche y Elda, está confabulado contra FICIA y contra Alicante*" y advertía que la Feria de Madrid iba a contribuir a fomentar "*la reestructuración salvaje en el sector*"¹¹³. Poco después, el Certamen de Madrid -titulado II Oferta Nacional de Calzado- era desautorizado por el Ministerio de Comercio, con gran alegría de FICIA y enorme irritación de la FICE que, sin embargo y al parecer por gestiones ante Calvo Sotelo, vicepresidente económico del gobierno, logró que se revocase la orden y la Feria finalmente abrió sus puertas el 10 de octubre¹¹⁴. El alcalde de Elda advirtió que la inauguración de la Feria de Madrid por el Ministro de Comercio sería considerada una vejación para el calzado alicantino, hubo algún revuelo sobre si la decisión de celebrar dicha Feria había sido tomada legalmente o no en una asamblea de FICE, la patronal ilicitana pidió la dimisión de Calpena, etc¹¹⁵. Al margen de actitudes más o menos numantinas, se iba abriendo camino la idea de que Elda no podía seguir manteniendo la exclusividad de las Ferias del sector y se hablaba de la posibilidad de una Feria en Alicante, como alternativa tanto a la que se celebraba en Elda como a la que se hacía en Madrid¹¹⁶.

En noviembre, continuó la agitación en el sector empresarial del calzado y el llamado "sector crítico" de la Asociación de Industriales del Calzado del Valle del Vinalopó forzó la dimisión de la directiva que presidía Armando Martínez tras varios intentos: según algún comentarista, los objetivos de ese sector crítico no se limitaban a la comarca, sino que iban más allá, hasta alcanzar FICIA y FICE¹¹⁷. Por otro lado, la Asamblea general de la FICE, reunida en Madrid, acordaba apoyar el certamen de FICIA en Elda, celebrar en Madrid la III Oferta Nacional y "*señalar el emplazamiento de la provincia de Alicante para ubicar el Palacio Ferial que albergará en lo sucesivo este tipo de acontecimientos comerciales*". Se había producido un pacto, según el cual Elda

¹¹³ "Calpena, desmelenado: Abajo las caretas", en *La Verdad*, 3-X-1980.

¹¹⁴ "*La Verdad*", 10-X-1980.

¹¹⁵ Véase la información que ofrecen, en los primeros días de octubre de 1980, *La Verdad* e *Información*.

¹¹⁶ Mira Candel, "Claudicar a tiempo para evitar la derrota", en *La Verdad*, 12-X-1980.

¹¹⁷ *La Verdad*, 19-XI-1980.

seguiría siendo sede de la Feria hasta que Alicante tuviera las necesarias instalaciones y de otro lado, había que proceder a la renovación de la dirección de la FICIA, para lo cual fueron designados como interlocutores de la FICE Manuel Bonilla y Antonio López¹¹⁸. Por su parte, FICIA aseguró que, si lo pedía el sector, estaba dispuesta a instalar la Feria en Alicante -incluso habían visto terrenos en el Pla de la Vallonga-, pero los partidos políticos y los grupos municipales de Elda se manifestaron en contra del traslado de FICIA a otra población, con la excepción del PCE, que se mostró abierto a otras posibilidades¹¹⁹.

Ya en diciembre, Bonilla insistió en la necesidad de "*democratizar*" la FICIA, que consideró "*incomprensible*" tal petición¹²⁰. Mientras tanto, se renovaba la dirección de la Agrupación de Fabricantes de Calzado del Valle, con inclusión de los "críticos". Y en una maratónica sesión de la FICIA, el bloque que apoyaba a Bonilla se impuso al que dirigían Calpena y Obrador: se propuso el cese inmediato de Calpena, pero el presidente -a la vista de la segura derrota en la votación- levantó la sesión, cosa que no aceptó el grupo mayoritario, que continuó reunido y aprobó el cese de Calpena, a las cuatro de la madrugada. Resultó decisiva en esa votación la presencia de diez nuevos miembros de la dirección, elegidos por las asociaciones de zona de la FICE, cuya presencia en la asamblea fue cuestionada por Obrador, pese a que los había convocado a la reunión¹²¹. El sector crítico se negó a apoyar una resolución contra la celebración de la Feria en Madrid y presentó una propuesta según la cual, dado que FICIA se iba a convertir en una Fundación, presentase su dimisión la dirección y una comisión elaborase los estatutos del nuevo organismo, que debía estar listo antes del 28 de febrero de 1981¹²².

En otros sectores, los empresarios adoptaron diversas iniciativas: en noviembre, desde la COEPA, se planteó la necesidad de colaborar con la Universidad de Alicante, en primer lugar, con estudios sobre el control de calidad con vistas a la exportación; en una segunda fase, se plantearía un laboratorio de aplicaciones de electrónica y un departamento de diseño¹²³. La Cámara de Comercio, por su parte, consideraba prioritaria la lucha contra el paro, mientras que los empresarios textiles alcoyanos

¹¹⁸ *La Verdad*, 27-XI-1980. Puede verse el comentario de Mira Candel, "Giro espectacular en la política ferial del calzado. La carrera de Alicante: a ver quién llega primero", en el mismo diario.

¹¹⁹ *La Verdad e Información*, 28-XI-1980.

¹²⁰ *La Verdad*, 3-XII-1980.

¹²¹ *La Verdad*, 26-XII-1980.

¹²² Mira Candel, "FICIA: su comité también está en guerra", en *La Verdad*, 26-XII-1980.

advertían que no disminuiría el paro si se eliminaban las horas extraordinarias, y se negaban también a denunciar empleos clandestinos o trabajos a domicilio porque ello "*supondría aumentar las tensiones y crear una guerra*": respondían así a las acusaciones de la UGT sobre la falta de colaboración de los patronos en la lucha contra el paro, cuyo único remedio era, según ellos, "*devolver la confianza al empresario*"¹²⁴. En la construcción hubo algunos problemas en la organización empresarial, que estuvo a punto de disolverse por problemas internos¹²⁵: por otro lado, la AECIA abrió conversaciones con el Ayuntamiento de Alicante para paliar la crisis de la construcción.

Finalmente, el 17 de diciembre de 1980 celebró COEPA su asamblea anual. Fueron convocados 162 empresarios para tratar nueve puntos del Orden del Día, entre los que destacaban la labor de expansión y consolidación de la propia COEPA, así como su actuación en distintos organismos nacionales, regionales o provinciales, y el plan de actuaciones para el año siguiente, entre las que destacaba la constitución de la Sociedad de Garantías Recíprocas¹²⁶. Todos los temas debatidos fueron aprobados por unanimidad y Bonilla fue reelegido como presidente: la COEPA decía aglutinar ya al 90% del empresariado alicantino, unas 80.000 empresas de un censo de 93.000. Los patronos también valoraron positivamente el AMI y esperaban que CCOO lo aceptase finamente¹²⁷.

El calzado siguió siendo el sector más agitado, desde el punto de vista empresarial, durante los primeros meses de 1981. La patronal ilicitana hizo, en un principio, un mal balance del año 1980, aunque reconocía que la debilidad de la peseta había favorecido la exportación y, al mismo tiempo, denunciaba que durante ese año la cifra de industrias clandestinas del calzado había llegado al centenar¹²⁸. Pero de nuevo fue el tema de la Feria de Calzado el que provocó mayores enfrentamientos entre los patronos: en la FICIA, los "históricos", dirigidos por Obrador y Calpena, destituyeron a los diez miembros de la dirección que procedían de las asociaciones comarcales de FICE, mientras los cesados calificaron la decisión como "*pucherazo*" y el presidente de FICE, Valiente, la trató de "*demencial y lamentable*", un "*atropello*" en definitiva. Para

¹²³ *Información*, 15-XI-1980.

¹²⁴ Declaraciones de Rafael Terol, presidente de la Asociación de Empresarios del Textil de Alcoy, en *Ciudad*, 15-XI-1980.

¹²⁵ *La Verdad*, 16-IX-1980.

¹²⁶ *Información y La Verdad*, 16-XII-1980.

¹²⁷ *Información*, 20-XII-1980.

Obrador, en cambio, Manuel Bonilla y Antonio López eran los mayores enemigos de la FICIA, que querían reducir a "*un brazo de la FICE*". Adoptada esa decisión, que fue votada en contra por Fernando Flores, representante de la Cámara de Comercio de Alicante, FICIA se opuso a la "ilegal" Feria de Madrid¹²⁹.

Hubo entonces diversos pronunciamientos, desde la propia FICE¹³⁰ y desde la FICIA¹³¹, con acusaciones mutuas: para Mira Candell, era necesaria una actuación del Ministerio de Comercio que estableciese claramente si FICE y FICIA eran dos instancia paralelas o la segunda había de estar subordinada a la primera¹³². Poco después, se ofrecía como mediador el ex-alcalde de Elda, Francisco Sogorb, mientras los empresarios ilicitanos radicalizaban su postura: había que celebrar una sola Feria, del sector -y no de Elda- en Alicante, aunque se hiciera provisionalmente en Elda, porque la Feria era de la industria y no de una ciudad determinada¹³³. La Asociación de Industriales del Calzado del Valle de Vinalopó pidió a FICIA la reincorporación de los diez cesados y que tres miembros de la FICE participasen en la redacción de los estatutos de la Fundación FICIA¹³⁴. El Ayuntamiento de Elda, por su parte, se oponía a que FICIA fuese una Fundación.

De nuevo, el problema del clandestinaje

En un ámbito más general, COEPA se reunió con CCOO, a mediados de enero de 1981, en busca de la paz social¹³⁵. Sin embargo, la patronal reconoció como ganadora de las elecciones sindicales a UGT y llamaba la atención sobre la disminución del censo electoral, lo que implicaba "*desaparición de puestos de trabajo o disminución de plantillas*"¹³⁶. Ya en febrero, COEPA ratificó en asamblea el AMI, al que consideraban como un instrumento que haría disminuir el número de huelgas, y en marzo firmaron ese Acuerdo Marco con UGT y USO¹³⁷. El tema del clandestinaje seguía siendo muy

¹²⁸ *La Verdad*, 4-I-1981.

¹²⁹ *La Verdad*, 23-I-1981.

¹³⁰ Declaraciones de López Moreno, su vicepresidente, en *Información*, 22-I-1981.

¹³¹ Resumen de un largo escrito de Obrador en *La Verdad*, 25-I-1981. Véase también su artículo en *Información*, 28-I-1981.

¹³² "¿A qué espera el Gobierno para actuar?", en *La Verdad*, 23-I-1981. Para el diario *Información*, 23-I-1981, había en todo el asunto mucho de "*protagonismo y arribismo*".

¹³³ *Información*, 29-I-1981.

¹³⁴ *La Verdad*, 12-II-1981.

¹³⁵ *Información*, 21-I-1981.

¹³⁶ *Información*, 23-I-1981.

¹³⁷ *Información*, 19-II y 3-III-1981.

debatido y a primeros de febrero, hubo reuniones sobre este problema -que para la Cámara de Comercio era la causa de la recesión en el calzado- en Elche, que fueron criticadas por la prensa: en definitiva, esas conversaciones tenían algo de farsa, porque nadie aventuraba nombres propios, ya que -según los empresarios- esa denuncia concreta podía suscitar reacciones en Hacienda y podía aumentar el número de fábricas que se estaban trasladando a la Vega Baja¹³⁸. No hubo acuerdos sobre el tema: los empresarios del textil alcoyano decían que ellos eran los primeros interesados en controlar el clandestinaje, mientras que los del calzado de Elda culpaban al gobierno, que nada hacía contra las empresas clandestinas mientras perseguía y agobiaba a las empresas legales. Y los patronos del calzado de Elche aseguraban que, "*si esto sigue así, hasta nosotros pasaremos a la clandestinidad*". En resumen, se reconocía la imposibilidad de resolver el tema, porque las centrales sindicales exigían unas contrapartidas que no podían cumplir las empresas¹³⁹, que decidieron abandonar el tema, cosa que criticaron los sindicatos¹⁴⁰. Por otro lado, COEPA llevó a cabo desde marzo de 1981 unas jornadas empresariales con el fin de darse a conocer y "*potenciar su imagen entre el empresariado*" en localidades cabecera de comarcas, como Dénia, Crevillente, Alcoi, Elche, Ibi, Jijona, Benidorm, Orihuela y Elda¹⁴¹.

Si atendemos a otros sectores, los empresarios del Metal pidieron "*responsabilidad*" al gobierno y a los sindicatos para "*salir de la crisis*" y los patronos alcoyanos del textil acusaron a CCOO -a la que exigían que firmase el convenio de 1980, antes de entrar a negociar el de 1981- de ser la responsable de la crisis del sector por apoyar "*huelgas salvajes*", cosa que indignó al sindicato, que a su vez, atribuyó esas declaraciones -que no creía compartidas por la mayoría de los empresarios locales- a la "*superpolitización*" de la patronal¹⁴². En la Construcción, los empresarios tenían problema con algunos ayuntamientos, como los de Dénia y Alicante.

El intento de golpe de estado del 23 de febrero de 1981 sorprendió en Madrid a algunos destacados dirigentes de la patronal alicantina -como Bonilla o Flores, que estaban en una reunión de la FICE- y fue condenado firmemente por COEPA, cuya dirección expresó su confianza "*en el normal funcionamiento de las instituciones*"

¹³⁸ *Información*, 7-II-1981.

¹³⁹ La postura de unos y otros, en *Información* y *La Verdad*, 17 y 19-II-1981.

¹⁴⁰ *La Verdad*, 11-III-1981.

¹⁴¹ *Información*, 25-III y 8-IV-1981.

públicas previsto en la Constitución" y se puso a disposición de las autoridades, y pidió que lo mismo hiciesen también todos los empresarios- para "*contribuir al mantenimiento del necesario clima de seguridad y confianza*"¹⁴³. En el mismo sentido, se expresó la Cámara de Comercio de Alicante, que se adhirió al dictamen del Consejo Superior de Cámaras, repudiando "*la violencia que se ha ejercido a la Constitución, a las instituciones democráticas del país y a las personas*"¹⁴⁴.

En lo que se refiere al tema de la Feria del Calzado, ya en marzo, FICE propuso a FICIA reanudar las negociaciones¹⁴⁵ mientras algunos disidentes montaban, en el Hotel Meliá de Alicante, una Feria paralela a la FICIA¹⁴⁶. FICE propuso -y FECIA aceptó- que se constituyese una comisión paritaria para confeccionar los Estatutos de la Fundación FICIA, en los cuales quedaría claramente establecido que "*la organización, dirección y administración de los certámenes feriales del calzado serán de exclusiva competencia de la patronal*". La comisión habría de ser paritaria, según la patronal, pero en abril, FICIA propuso una composición de dicha comisión que le daba 16 miembros, por 8 de la patronal. FICE consideró rotas las negociaciones y la patronal ilícita anunció la ruptura con FICIA para el tema de próximas Ferias, mientras que el Presidente de la Asociación de Empresarios del Valle se disponía a luchar por mantener la Feria en Elda, pero reconocía la gravedad de la situación entre FICIA y FICE. Según FICIA; era de justicia "*dar participación a otras personas o colectivos interesados en la Fundación*"¹⁴⁷.

Al parecer, el comité de empresa de FICIA, respondiendo al miedo de sus trabajadores al futuro de su trabajo, trató de influir en la dirección de FICIA para que llegase a un acuerdo con FICE -a pesar de que esos mismos trabajadores se habían encerrado tiempo atrás en FICIA para que la Feria no fuese trasladada a Madrid- y, en cierto modo, se produjo una rebelión de las bases contra el "*aparato*" en la FICIA¹⁴⁸. Al amenazar FICE con celebrar una Feria de carácter internacional en Madrid, el comité de empresa de FICIA pidió la dimisión de las direcciones de FICE y FICIA, USO apuntó la posibilidad de que los industriales alicantinos se diesen de baja en FICE y UCD aseguró estar dispuesta a hacer "*cuanto sea necesario*" para que la FICIA

¹⁴² *Ciudad*, 31-1, 5 y 7-II-1981, e *Información*, 4, 5 y 7-II-1981.

¹⁴³ *La Verdad e Información*, 26-II-1981.

¹⁴⁴ *La Verdad*, 27-II-1981.

¹⁴⁵ Mira Candel, "El contragolpe de FICE", en *La Verdad*, 8-III-1981.

¹⁴⁶ *La Verdad*, 13-III-1981.

¹⁴⁷ *Información*, 15, 17 y 26-IV-1981, y *La Verdad*, 17-IV-1981.

siguiese "*en la provincia*", aunque negó que su actitud fuese de apoyo a Roque Calpena¹⁴⁹. Hubo entonces una campaña de recogida de firmas entre industriales del calzado del Valle del Vinalopó para evitar que se llevase a cabo "*el acuerdo de Madrid*", es decir, el que FICE había tomado para organizar allí la siguiente Feria Internacional del calzado¹⁵⁰. Se reunieron entonces las asociaciones comarcales de Valle de Elda, Elche y Villena y acordaron impugnar el citado acuerdo de Madrid y proponer a FICE que la Feria se llevase a cabo en Alicante e, incluso, en la propia Elda, si dimitía la dirección de FICIA¹⁵¹, cosa que admitió, en mayo, la FICE¹⁵². Intervino entonces el alcalde de Elda, que asumió la presidencia del patronato de FICIA -que, según sus directivos, ya no existía- para intentar llegar a acuerdos con la patronal: el reconstituido Patronato se reunió con la FICE y fueron designados los compromisarios de Elda y Elche para la comisión que organizaría la FICIA¹⁵³. El tema parecía resuelto, pero en octubre hubo nuevas querellas, ante las cuales la patronal ilicitana mostraba públicamente su desaliento.

La Confederación Empresarial Valenciana

En mayo de 1981 se constituyó la Confederación Empresarial Valenciana, en cuya dirección COEPA contaba con cinco representantes: el objetivo de esta entidad era "*no estar al margen del proceso autonómico y cooperar con el mismo*"¹⁵⁴. En junio, COEPA protestó de cómo se estaba distribuyendo el patrimonio sindical, por considerar que se estaban conculcando los derechos de los empresarios, que habían aportado el 85% de dicho patrimonio. También se pronunció la patronal alicantina sobre el Acuerdo Nacional del Empleo (ANE), que consideraban aceptable, y organizó unos actos de clausura para unas Jornadas Empresariales, en el que tomaron parte Ferrer Salat, José María Cuevas, Luis Gámir y Enrique Barón¹⁵⁵.

En septiembre, los empresarios alcoyanos del textil crearon una oficina para asesorar sobre el Plan de reconversión del sector, en especial en lo referido a la ampliación de

¹⁴⁸ Mira Candel, "Una saeta rebelde suena en FICIA"; en *La Verdad*, 19-IV-1981.

¹⁴⁹ *La Verdad*, 26-IV-1981.

¹⁵⁰ *La Verdad*, 28-IV-1981. En este mismo ejemplar puede verse "La historia de la ruptura".

¹⁵¹ *La Verdad*, 30-IV-1981,

¹⁵² Francisco Navarro Pariente, "FICIA y democracia", en *La Verdad*, 15-V-1981.

¹⁵³ *Información*, 2 y 5-VI-1981.

¹⁵⁴ *La Verdad*, 27-V-1981.

¹⁵⁵ *Información*, 13-VI-1981.

maquinaria, reestructuración de plantillas y posible instalación de nuevas industrias. Por otro lado, consideraron positiva la propuesta de CCOO de crear una comisión mixta para estudiar la aplicación concreta de dicho Plan¹⁵⁶.

En el mismo mes, COEPA comenzó el proceso para renovar el cincuenta por ciento de su dirección. Con anterioridad, en mayo, habían corrido rumores sobre una posible dimisión de Manuel Bonilla como presidente de la patronal: esos rumores ponían en relación esa decisión con las disensiones existentes en el seno de la UCD y aludían a diferencias que se daban en el seno de la ejecutiva de COEPA en lo referente a la relación con los sindicatos, con los Ayuntamientos o la propia Sociedad de Garantías Recíprocas y, sobre todo, en todo lo relativo a la ubicación de la Feria del Calzado. En concreto, se señalaba a un grupo del que formarían parte Eliseo Quintanilla, Fernando Gallego y José Llorca, como el más enfrentado a Bonilla, habiendo barajado incluso la posibilidad de la presentación de una moción de censura¹⁵⁷. Bonilla abandonó la presidencia de COEPA en julio y en octubre era elegida una nueva directiva, que presidía Quintanilla, al frente de una candidatura única, en la que figuraban Vázquez Novo, Fernando Gallego, Ramón Jerez y José Llorca. En la asamblea, Quintanilla anunció su propósito de abrir el diálogo con todas las instituciones, sobre todo con los sindicatos, y propuso la constitución de los Consejos Económicos Sociales que tan buen resultado estaban dando en otras latitudes -por ejemplo, en Holanda-¹⁵⁸. Obviamente, defendió la libertad de empresa, pidió la clarificación de la situación de la Seguridad Social -"que nos ha ahogado hasta niveles insospechados"- y ya en posteriores declaraciones a la prensa, prometió que COEPA lucharía contra "*la picaresca empresarial*" y el fraude en el seguro de desempleo, que, por otro lado, habría que disminuir, y defendió la sociedad "*no marxista, todo lo que no sea marxista sirve*", porque "*los empresarios estamos con la sociedad que defiende la libertad con mayúsculas*"¹⁵⁹. Por su parte, Vicente Valiente, presidente de FICE, era elegido en ese mismo mes de octubre Presidente del Consejo Nacional de la Piel, que agrupaba a

¹⁵⁶ *Información*, 25-IX y 9-X-1981.

¹⁵⁷ A. Balibrea, "Rumores de dimisión de Manuel Bonilla, presidente de COEPA", en *La Verdad*, 27-V-1981.

¹⁵⁸ *La Verdad e Información*, 4-XI-1981.

¹⁵⁹ Entrevista de José Marín Guerrero, en *Hoja del Lunes*, 23-XI-1981.

más de cinco mil empresas¹⁶⁰. En diciembre se produjo el primer contacto entre COEPA y UGT para abordar la situación sociolaboral en la provincia¹⁶¹.

En enero de 1982, la nueva dirección de COEPA expuso en la prensa sus objetivos y sus primeras actuaciones. Vázquez Novo, secretario general, aseguró que la patronal estaba dispuesta al diálogo con los sindicatos porque "*en estos momentos todos debemos aportar lo que nos corresponde para consolidar la democracia*" y se mostró dispuesto a cumplir el ANE, pero no algún aspecto concreto del AMI, como el relativo a la reducción de jornada. Vázquez Novo señalaba también el problema del absentismo y la necesidad de mejorar la productividad¹⁶². Por su parte, Eliseo Quintanilla adoptó una actitud más reivindicativa y señaló que "*la actividad del empresario se ha convertido en una carrera de obstáculos*", por lo que cundía el desánimo y se frenaba la inversión. Quitó importancia Quintanilla a la dimisión del vicepresidente de COEPA, Ramón Jerez, y aseguró que las relaciones con los empresarios de la Construcción eran excelentes, como también lo eran con la Cámara de Comercio -a cuya presidencia había aspirado el propio Quintanilla, que fue derrotado por Fernando Flores-. Por otra parte, reiteró sus críticas a la Administración en relación con la Seguridad Social y los impuestos. Sobre el golpe de estado, aseguró que hubiera supuesto, de haber triunfado, una vuelta atrás "*y paternalismos no queremos: queremos trabajar con libertad y en la libertad*" y, ante una posible victoria socialista en las elecciones generales, mostraba su confianza en que el PSOE apoyase a la libre empresa¹⁶³. Poco después, COEPA reanudaba su diálogo con UGT con vistas a la interpretación del ANE y para resolver ciertos convenios colectivos pendientes¹⁶⁴. Ya en marzo, hubo también una reunión con CCOO para crear una comisión mixta que estudiase algunos convenios atascados y se plantease, de nuevo, los problemas de la industria clandestina¹⁶⁵.

En el primer trimestre de 1982, reapareció la casi eterna polémica sobre la FICIA, cuyo comité ejecutivo lanzaba, en enero, graves acusaciones contra el alcalde de Elda¹⁶⁶. Sin embargo, a fines de marzo se llegaba a un total acuerdo entre FICIA y FICE sobre el tema de las Ferias: el sector debía de tener la mayoría en la

¹⁶⁰ Información, 16-X-1981.

¹⁶¹ Información, 6-XII-1981.

¹⁶² Información, 9-I-1982.

¹⁶³ Información, 20-I-1982.

¹⁶⁴ Información, 21-II y 30-III-1982.

¹⁶⁵ Información, 26-III-1982.

Fundación. Y a mediados de mayo se dio luz verde a dicha Fundación, garantizando así la continuidad del Certamen: al final, se pusieron de acuerdo el Ayuntamiento, la Feria y la patronal. Vicente Valiente anunció a la prensa que "*la guerra ha terminado*" y que se garantizaban los derechos tanto de la ciudad de Elda como de los expositores¹⁶⁷. La Fundación FICIA se puso en marcha el 22 de junio, al aprobarse los Estatutos y nombrarse una comisión que convocaría una asamblea general que elegiría a su dirección. En ese acto, se despidió Fernando Obrador como director de FICIA y tanto el alcalde de Elda, Roberto García, como el presidente de la FICE, Vicente Valiente, expresaron su satisfacción por el acuerdo alcanzado¹⁶⁸. Poco antes, había sido sobreseida una querrela que algunos dirigentes de FICIA habían presentado contra el alcalde...

Otro de los sempiternos problemas que afectaban a los empresarios, el del clandestinaje, se puso de actualidad en los primeros meses de 1982, al adoptar Hacienda la decisión de "barrer" la ciudad de Elche y su periferia, en un plan piloto para erradicar esa plaga: nada menos que 60 inspectores trataban de localizar a las más de 300 -la patronal había localizado con anterioridad 200- empresas clandestinas, sobre todo en el sector del calzado. La patronal no vio con buenos ojos esa actuación, por entender que el clandestinaje se debía, sobre todo, a "*la abrumadora carga impositiva*" y al elevado precio del dinero, y sobre todo, porque, en su opinión, mientras no se procediese a la reconversión del sector, éste se podría salvar precisamente gracias a las industrias clandestinas¹⁶⁹.

En el sector de la Construcción, la patronal, FECIA, atravesaba momentos difíciles, porque no todas las Asociaciones de empresarios del sector permanecían en ella -en concreto, no lo estaban las representantes de las comarcas de Orihuela y Dénia¹⁷⁰- y porque, además, se constituyó en Alicante, por esas fechas, una Confederación Regional de Empresas de la Construcción¹⁷¹. FECIA se dio entonces de baja en COEPA porque ésta había admitido en su seno a las comarcales de Orihuela y Dénia. En cuanto al textil, la patronal se negó siquiera a hablar sobre 19 de los 23 puntos presentados por CCOO y UGT en el convenio del sector, advirtiendo que sólo

¹⁶⁶ *Información*, 10-I-1982.

¹⁶⁷ *Información y La Verdad*, 21-V-1982.

¹⁶⁸ *Información y La Verdad*, 23-VI-1982.

¹⁶⁹ *Información*, 3-III-1982.

¹⁷⁰ *Información*, 1-IV-1982.

¹⁷¹ *Información*, 2-IV-1982.

negociaría sobre jornada laboral, aumento salarial, jubilaciones y pagas extraordinarias. Hubo entonces una huelga en el sector, duramente calificada por la patronal¹⁷². Posteriormente, y ante la campaña de CCOO sobre la necesidad de "*salvar al textil y salvar a Alcoy*", la Asociación de Empresarios Textiles de la Región de Valencia emitió una dura nota protestando de que, con tal motivo, se lanzasen contra los empresarios los epítetos de "*explotadores, ineptos, especuladores*", etc, y atribuyendo tal agresividad sindical a oscuros intereses políticos¹⁷³.

En junio de 1982, visitó Alicante Carlos Ferrer Salat, presidente de la CEOE, para tomar contacto con los empresarios de la provincia. En rueda de prensa, justificó la campaña que la Confederación Empresarial Andaluza (CEA) había llevado a cabo en las elecciones andaluzas y aseguró que los empresarios jamás habían apoyado a ninguna opción política ni iban a hacerlo en el futuro: "*lo que ocurre es que defendemos el modelo de economía de mercado y de libre empresa, lo que supone lógicamente que se defienda de forma implícita a los partidos que dan prioridad a esto*"¹⁷⁴.

Finalmente, con ocasión de las elecciones de octubre de 1982. COEPA llevó a cabo una campaña en favor de la participación, con intervenciones en distintas localidades -por ejemplo, en Orihuela y Dénia, con una charla de Quintanilla y Llorca sobre "Los empresarios ante las elecciones"-: en su opinión, los empresarios no tenían que apostar por un partido u otro, sino "*decirles a los políticos qué cosas nos aprietan y dar soluciones*"; además, se declararon "*antigolpistas*" y apostaron por la consolidación de la democracia, "*pues queremos paz, prosperidad y libertad para todos*"¹⁷⁵. Mucho más explícita fue la propaganda publicada por la CEOE, que contraponía dos "*modelos económicos, laborales y sociales*", uno que suponía mayores impuestos y más gastos improductivos del Estado, más burocracia e intervencionismo, así como el control de determinados sindicatos sobre empresas y trabajadores, y que agravaría la situación "*aunque le llamen la opción del cambio*"; y otro, que era el que la CEOE apoyaba y que defendía "*la auténtica libertad de los ciudadanos*", fomentaría el trabajo y el ahorro, y crearía más empleo, más

¹⁷² Rafael Terol, "Comentarios a una huelga", en *Ciudad*, 16-III-1982.

¹⁷³ *Ciudad*, 17-VII-1982.

¹⁷⁴ *Información*, 10-VI-1982.

¹⁷⁵ *Canfali Marina Alta*, 26-IX y 20-X-1982.

inversiones y más crecimiento económico¹⁷⁶.

¹⁷⁶ *La Verdad*, 26-X-1982.